

**San Juan Pablo II,  
el Grande**  
22 de octubre



22 de octubre

## San Juan Pablo II, el Grande

1920–2005 • Polonia

Karol Wojtyła era un hombre joven cuando los nazis se apoderaron de su país de origen, Polonia, durante la Segunda Guerra Mundial. Los nazis cerraron las universidades y seminarios polacos para destruir la identidad polaca. El pueblo polaco necesitaba aferrarse a la esperanza durante estos días oscuros. Karol ayudó a iniciar una compañía de teatro secreta, que presentaba obras para inspirar a los polacos, darles esperanza y recordarles quiénes eran. Más importante aún, ingresó al seminario en secreto para estudiar para el sacerdocio.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, los seminarios abrieron nuevamente. Ahora sacerdote, Karol se desempeñó como capellán de la Universidad de Cracovia y llevaba a los estudiantes a caminar y navegar en kayak, donde bendecían a Dios al aire libre y con la luz del sol. Más tarde, Karol se convirtió en profesor; luego, en el arzobispo de Cracovia en Polonia; y poco después, en cardenal.

En 1978, se había elegido un nuevo Papa: Juan Pablo I. Pero solo treinta y tres días después de su elección, el Papa murió de un infarto. Los cardenales se reunieron una vez más para seleccionar un nuevo Papa. Esta vez eligieron a Karol Wojtyła, y se convirtió en Papa, tomando el nombre de Juan Pablo II en honor al Papa que acababa de fallecer.

El Papa Juan Pablo II viajó más que cualquier otro Papa en la historia. De un país a otro, atrajo grandes multitudes. Les decía a las multitudes: “¡No tengan miedo!”. y los invitó a acoger a Jesús en sus corazones. A menudo, tenía un mensaje especial para los jóvenes, a quienes amaba especialmente. Inició la Jornada Mundial de la Juventud, que es una reunión de jóvenes de todo el mundo para celebrar juntos a Jesús. El Papa también escribió muchas obras importantes, muy especialmente sobre la importancia del amor y el matrimonio.

Cerca del final de su vida, Juan Pablo II se enfermó gravemente con la enfermedad de Parkinson. La enfermedad le hizo temblar, y estaba muy débil. Pero aún así saldría a predicar a multitudes de personas y las bendeciría con la Señal de la Cruz, aun con su mano temblorosa. Ofreció su sufrimiento a Jesús hasta el fin de su vida, muriendo una muerte con olor de santidad.

¡San Juan Pablo Magno, ayúdame a no tener miedo de acoger a Jesús en mi corazón!